

CACERÍA IMPLACABLE. Director: Morten Tyldum. Con Aksel Hennie, Nicolaj Coster-Waldau, Synnove Macody Lund. '100.  
**4 (cuatro) zapatos.**

Fuera de la trilogía de Millenium, no abundan los thrillers de origen nórdico, y *Cacería implacable* (título que desaprovecha el original *Headhunters* –cazatalentos-, con una “traducción” que se repite demasiado en el cine), nos da a conocer un film de género de esa procedencia. Más precisamente noruego, una cinematografía de la cual nunca se tienen noticias en las carteleras argentinas, pero que demuestra una calidad de producción y realización semejante a producciones estadounidenses o británicas de alta gama. Y hay que decir que estamos ante una pieza de acción, suspenso y adrenalina realmente contundente.

El arranque es magnífico, mostrando las múltiples facetas de un protagonista que, tras su fachada de empresario exitoso, oculta una doble vida ligada al robo de obras de arte. Sus vínculos amorosos, su manera de encarar y mantener su modo de vida, lo van llevando a una situación cada vez más riesgosa. Pero él supone que tiene todo bajo control y tras dar un gran golpe, se deberá enfrentar a nuevas y graves dificultades y feroces enemigos que pondrán en juego su existencia a cada paso. El director Morten Tyldum ofrece un intenso film, un plato bien sazonado, recargado de traiciones, venganzas y ambiciones desmedidas; adobado con sorpresas y vueltas de tuerca que están al servicio de un nervio constante. La intriga nunca se detiene, y algunos desbordes –dotados de cierto desenfado- y un final quizás demasiado redondo, son llevados adelante de la mejor forma por un convincente y espléndido elenco.